

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 166



4 Febrero de 1937

Una Patria = Un Estado = Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA = Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Ejército del Norte.—Ligeros tiroteos en algunas posiciones.

Ejército del Sur.—Se rectificaron algunas posiciones a vanguardia, con ligeras escaramuzas.

Historias cortas

La guerra es variedad, rapidez y mutación en las cosas y en las vidas, con ritmo superior aún al de las bandas de celuloide que nos proyectan ficciones en la pantalla.

Hará sólo dos meses que conocimos y tratamos unos minutos, en el Cuartel de la Victoria de esta ciudad, a un joven francés que había cruzado la frontera de su patria y la nuestra con una boina roja oculta en su ínfimo equipaje. Afirmaba su simpatía por el credo tradicionalista español y sus convicciones de «católico y monárquico». Digamos sinceramente que nos impresionó a medias con sus palabras. Muy bien; joven aventurero e idealista que venía a contemplar el gran número de moda en Europa: la guerra española. Pero ¿qué sabía él de la vida dura del soldado, de la rudeza del combate y del frío de España, que en 1937 no es un crómo de pandereta? Ya vería, ya...

Aquel joven salió para Zaragoza, a fin de elegir Cuerpo en que alistarse como voluntario. No le vimos más, y acaso se había borrado para siempre de nuestros recuerdos. Se nos ha aparecido de nuevo, como en una despedida insospechada para los dos, en las páginas de la prensa.

Había un fotograbado con esta inscripción: «Entierro del legionario Pierre Mermillod, muerto en el frente de Madrid.» Y, en un recuadro, aquella cara conocida, cubierta la cabeza con el gorriño de campaña y, sobre el pecho, la camisa kaki de los novios de la Muerte.

Había más; unas líneas recientes suyas, cargadas de entusiasmo para su nueva vida de acción y sacrificio, y una evocación nostálgica de su «viejo París.»

Nos han recordado, y no es irrespetuoso el paralelo, al cantor frívolo del cine, Chevalier, diciendo en su cinta más famosa: «¡Adieu, Paris, ville ideale!»

Pero tú, Pierre Mermillod, dejaste la ficción de París para conocer, definitivamente, la verdad de hoy en el Mundo. Has muerto como una afirmación latina frente a la negación de Rusia. Tu «Cruz de Fuego» gala, es cruz de sangre hispana. En esa historia rauda que son los periódicos, quedan tu rostro y tus palabras. Y en la tierra española, en el suelo de Zaragoza, queda tu cuerpo como una paletada más echada a los cimientos de la nueva España.

JUAN LACASA LACASA

En la España libre

Junto a los cañones vigilantes, prosiguen sus labores agrícolas los campesinos. Está labrada y, donde es época de ello, sembrada la tierra. Las tareas cotidianas continúan sin interrupción.

Y mientras del lado infernal, donde imperan la judería y la canalla del universo aliadas, surgen los clamores del hambre por la falta de cuanto es elemental para la vida, y escasea el pan, y no hay

carne, ni azúcar, ni patatas, ni carbón, es una gloria ver los campos de nuestra zona, sumidos ahora en la melancolía invernal, pero bien dispuestos ya para las epifanías de la primavera. Muchas veces, en estos caminos viejos mencionados en el romancero, se ven las hileras de carretas cargadas de remolacha, que van a las fábricas azucareras. Pacen en las umbrías y entre los encinares las vacadas y los rebaños de ovejas. Hay humo en todas las chimeneas aldeanas.

Del Africa Occidental nos vendrá no sólo todo el cacao que necesitamos para nosotros, sino mucho sobrante para exportar; y precisamente este año está subiendo de precio, por lo que esa partida de nuestros productos compensará en cierto modo las que de otros tengamos que importar. También de esas colonias podremos traer y traeremos cuanto café hace falta. Que nos sobra trigo, lo reconoce hasta el locutor de una radio roja de Barcelona. ¿Cómo puede la España de los monstruos sostener una larga contienda con nosotros, una vez que haya agotado—y es mercancía que se agota pronto—la riqueza robada y no reproducida, el oro que no fructifica, las joyas que se venden una vez, pero que no pueden sembrarse y cosecharse anualmente?

Palabras del general Mola

**Nosotros somos nacionalistas.
Ellos están entregados al
extranjero**

«Nosotros somos nacionalistas, así nos ha bautizado el mundo civilizado, y esto es uno de nuestros mayores orgullos. Somos nacionalistas porque es lo contrario de marxistas, o sea que se pone el sentimiento de la unidad nacional por encima de toda otra idea.

Quienes rinden culto a esos postulados nada pueden hipotecar de su independencia, que constituye su más preciado patrimonio; y es esto el más rotundo mentís que puede darse a las absurdas patrañas de los directivos de la España roja y de sus satélites.

Ellos sí que son prisioneros de hordas internacionales, criminales y antipatriotas; ellos, que han malbaratado lo más grande que existe en un pueblo, la libertad e independencia, ya que ha hecho su aparición en las trincheras el odioso «kнут» moscovita para azuzar con él a los combatientes rojos y escribir la miseria universal y el despotismo asiático.

**Nuestro nacionalismo nos impide
vender el territorio nacional a nadie**

Nuestro nacionalismo es el más formidable argumento que podemos oponer a la inquietud de

otros pueblos, pues ni la España nacional ni el caudillo tolerarán jamás que en nuestro suelo, ni en el de sus posesiones y protectorado, impere otra voluntad que la de los españoles ni otros intereses que los sublimes de la Patria.

Acabad, pues, el equívoco y suspicacias y gástese el llamado Gobierno de Valencia o lo que sea, el oro saqueado de los Bancos en dar pan y carbón a nuestros desgraciados hermanos que están bajo su tiranía, en vez de repartirlo a manos llenas entre redacciones de rotativos extranjeros para campañas de difamación, como la reciente del desembarco de tropas alemanas en Marruecos. Ni Alemania ha perdido el juicio ni nosotros la vergüenza.»

Hospital de convalecientes

Puede considerarse montado el nuevo Hospital en el edificio del Grupo Escolar.

Una legión de señoras y señoritas de todas las clases sociales han trabajado con desnudo, para dejar limpias aquellas innumerables habitaciones en donde se han colocado trescientas camas.

No se precisan por ahora más camas; rogamos que no se nos envíe ninguna. En cambio, solicitamos muy urgentemente, ropas para estas camas, así como mantas y colchas blancas.

De servicio de comedor, es poco lo que hemos recibido. Queremos hacer constar el desprendimiento de una señora: doña Victorina Calvo, gran patriota, que sin más medios de vida que su trabajo, desde el principio del movimiento contribuyó con aquél a enriquecer el ropero; su envío, que fué el primero, consiste en platos, tazones, vasos, cubiertos, cucharillas, tazas de café, sábanas, toallas y servilletas. ¡Qué bello ejemplo el de esta madre! Se desprende de lo que no dudamos necesita, para ofrecerlo a los hijos de otras madres, pensando en sus propios hijos.

Imitemos este proceder y no dudemos en dar para el nuevo Hospital mucho, porque es mucho lo que se precisa para dotarlo con la largueza con que deben estar servidas estas instituciones.

Insistimos en que se envíen al Grupo Escolar las aportaciones todas, de 11 a 13 y de 15 a 17, horas en que puede llamarse al teléfono n.º 84, por si se quiere que se pasen a recoger a domicilio.

Moscú en el Occidente

.....

Tiempo hace que Barcelona adquirió triste celebridad internacional como ciudad revolucionaria por excelencia. Su situación actual llega a tan inauditos extremos que exige serias meditaciones a los rectores de pueblos.

El carácter revolucionario barcelonés es muy antiguo. La capital catalana tiene el triste privilegio de haber promovido la primera huelga general en el mundo, allá por el año 1830. En Barcelona nació el terrorismo; allí prendió exuberante el anarquismo y adquirió un desarrollo como en ninguna otra parte.

El separatismo español nació también en Barcelona; de allí se propagó a otras provincias, y desde allí se fomentó de manera criminalmente eficaz.

Barcelona se convirtió en refugio de los peores maleantes y aventureros de Europa; allí plantaron sus reales los indeseables que Italia y Alemania arrojaron de su territorio.

Este enorme cúmulo de elementos tenía que producir necesariamente la fermentación y descomposición que ahora aterroriza con razón a las naciones civilizadas.

Claro está que no pretendemos desconocer al elemento sano y genuinamente español barcelonés. Además de la existencia, le reconocemos el mérito excepcional de conservar intacto su patrimonio moral y patriótico en medio de tanta corrupción y desvarío.

Pero esto no disminuye la gravedad acerba de las anteriores afirmaciones.

A Barcelona no basta rescatarla de la tiranía bajo la cual agoniza; es indispensable transformarla radicalmente.

La primera medida es apartar de Barcelona todos los que hayan influido poco o mucho en esta situación catastrófica. Es indispensable reeducarla, casi diríamos, crearla dándole un ser enteramente nuevo.

Es necesario oxigenarla con una ola de españolismo que no solamente destruya toda clase de bacterias separatistas y antiespañolas, sino que toda la vida ciudadana esté impulsada por sangre española, hirviendo de entusiasmo patriótico; de amor a la historia nacional, a nuestros inmortales antepasados.

Es indispensable no solamente restablecer la disciplina y el imperio del orden, sino infundir en las inteligencias y en los corazones el sentido y la necesidad de la jerarquía; el odio y el horror a los métodos revolucionarios y anárquicos. Hay que trabajar para que no se pierda el recuerdo de las degradaciones y horribles espectáculos actuales; que

se transmitan de padres a hijos, para que el terrible recuerdo sirva de escarmiento saludable.

La España que resurge tiene que considerar como una de sus principales tareas, la transformación de Barcelona.

Tiene que convertir ese actual pudridero de Europa en la ciudad ejemplar, capaz de dar a la Patria más días de gloria que los que le ha producido de vergüenza y humillación.

CERO Y VAN...

La Francia oficial, esto es, la Francia del Frente popular vendido a Rusia, sigue su conducta artera y parcial en contra de la España de Franco, que es, en estos momentos, la gran mayoría de la Nación y la depositaria de su espíritu tradicional.

A los hechos escandalosos que hemos ido recogiendo en estas columnas, vamos a agregar otro bien sabroso. Parece que rojos españoles con el nombre y rótulo de la F. A. I., han abierto un establecimiento en París, en el que abiertamente se ponen a la venta objetos de arte españoles, antigüedades, objetos de culto, en fin, todo género de despojos de España, preferentemente los que se componen o contienen metales preciosos.

Si esto es verdad, ¿cómo puede Francia contemplar impasible este tráfico de sagrados despojos? ¿Cómo puede verse y tolerarse este saqueo de los signos externos de una civilización milenaria sin incurrir en complicidad manifiesta? Esos tapices, cálices, pinturas, medallas, extraídos de iglesias, conventos, residencias particulares, no pueden tener otro dueño que España, que los ha creado y acumulado en siglos de sangre, sudor y esfuerzos.

¿No surgirá en Francia la voz que se eleve energicamente contra esto? ¿La disposición oficial que ordene una rápida y eficaz investigación, sobre el origen de la adquisición de estos objetos? Si no ocurre esto, pensaremos que ya no hay solidaridad internacional; que el occidente de Europa, como unidad ideal superpolítica, pero tangible, no existe; que tampoco existen las santas masonerías del Arte, de la Civilización, de la Cultura, y que debemos estar dispuestos a volver dentellada por dentellada, y a no practicar la cristiana virtud del olvido.

No recordamos si fué Víctor Hugo quien dijo la frase: «Todo el mundo tiene dos patrias: la suya y Francia».

De un francés es la frase. Es de suponer que los actuales tengan interés en hacerla buena.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

NOTICIAS

—BURGOS. Las autoridades rojas de Madrid, con pretexto de la evacuación de la capital, están mandando muchos niños a Rusia, sin duda para que sean educados en las disolventes doctrinas bolcheviques. En pocos días han sido enviados a dicha nación ochocientos niños. El Gobierno rojo está hondamente preocupado ante el problema de los huérfanos de milicianos muertos en el frente.

—CADIZ. Por un barco de guerra nacionalista fueron detenidos tres pesqueros rojos que transportaban material de guerra. Se han manifestado con violencia los milicianos contra el Gobierno rojo por no enviarles víveres y fueron fusilados ocho por negarse a ir al frente.

—SALAMANCA. Se dice que fué asesinado en Madrid Pedro Rico, ex-alcalde de dicha capital, por elementos anarquistas. Lo cierto es que nadie sabe su paradero ni se le ve por ninguna parte.

En el Casino, en el Bar, en el Comercio, en la calle, puede oírte, quizá, un enemigo. ¡Mucho cuidado!

—PARIS. Los marxistas no se encuentran satisfechos con haberse llevado las reservas de oro del Banco de España. Ahora se dice que por la frontera francesa han pasado quince toneladas de plata en barras, que provienen de los robos efectuados en las iglesias españolas por los comunistas.

—BURGOS. De Barcelona dicen que se ha agravado la enfermedad que padece Indalecio Prieto en la vista, hasta el punto que los médicos temen quede ciego en poco tiempo.

—SALAMANCA. Ante la apurada situación de Madrid, y el poco entusiasmo de los milicianos nacionales y extranjeros para sostener la lucha, se ha recurrido a formar un batallón de cigarreras.

—LISBOA. A causa del temporal de lluvias, siguen paralizadas las operaciones en el frente de Madrid. El día de ayer no se señaló por acciones guerreras, debido a dicha causa; pero en cambio fueron muchos los milicianos que se pasaron a nuestras filas, los cuales aseguran que la moral de los rojos decae más cada día y no hay ningún entusiasmo para luchar porque ven clara ya su de-

rrota. Añaden que hasta los milicianos de la columna internacional están convencidos de que no pueden sostenerse en Madrid, pues la capital se encuentra en trágica situación, sin víveres ni medios para defender la población civil ni para evacuarla. Las luchas entre milicianos de una y otra tendencia son más graves cada día, y han llegado a acometerse con bombas de mano.

—BURGOS. El general ruso Kleber tuvo una violenta discusión con los jefes de la Junta de defensa de Madrid y se retiró violentamente dimitiendo sus cargos. Parece ser que dicha Junta de defensa propuso la rendición de Madrid, y Kleber dijo que para eso no había él venido de Rusia.

—LISBOA. El Corresponsal de un periódico inglés envía a su diario una información en la que dice que ante las dificultades de defender Madrid sus llamados defensores estudian el abandono de la capital. Los rusos se oponen porque saben la gran importancia de la capital de España y reconocen que su pérdida supone la derrota.

—LONDRES. Noticias de Madrid dicen que el general Miaja ha huído a París con su familia, abandonando la defensa de la capital. La Prensa francesa dice que efectivamente ha llegado a París Miaja, y parece deducirse de su fuga la incompatibilidad que existía entre él y los generales rusos. Algunos periódicos disimulan la importancia del viaje, diciendo que es debido a gestiones oficiales.

—MADRID. En las calles de esta capital, buscan los criaturas entre las basuras resquicios de alimentos. Las gentes han comenzado a comer gatos y hasta ratones. En cambio se asegura que ha salido una nueva partida de barras de oro para el Banco de Francia.

Goering ha regresado de su viaje a Italia, dejando firmemente ratificado el pacto italo-alemán.

Muy pronto, Mussolini visitará, en Berlín, al Führer, sellando así con toda solemnidad la cordial amistad que se reafirma de modo bien fehaciente entre Alemania e Italia, cuyos pueblos están hermanados por los mismos anhelos políticos, bajo la égida de idénticos regímenes.

La consolidación del acuerdo entre ambas naciones, supone que se cimienta firmemente la paz en Europa, merced a los combinados y decididos esfuerzos en su favor, realizados de consuno por ambos Estados.
